



PERIÓDICO SEMANAL LITERARIO

Redacción y Administración: San Cristóbal, 12; Sueca.

(NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES)

Número suelto
10 céntimos

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:
En Sueca, 75 céntimos trimestre.
Fuera, 85 " " "
PAGO ADELANTADO

Número atrasado
15 céntimos

LA REALIDAD

Por segunda vez se han congregado en Monforte representantes de las sociedades agrarias gallegas, para buscar la deseada ruta por donde llevar la riqueza agonizante, como lo está la de la mayor parte de las regiones de España, hacia un porvenir de bienestar.

Los agricultores gallegos huyen, y hacen muy bien, de la tentación de dejarse deslizar por las tortuosas veredas de la pirotecnica retórica, de la oratoria de gran espectáculo, que si bien no sugiere ideas acarrea aplausos. Ha prescindido á la vez de las radicales afirmaciones con que viene adulándose á la opinión pública y de las aventuras promesas de imposible cumplimiento, semejantes á las bombas de triple estruendo que aturden y enardecen y solo dejan de sí humo despues del estallido.

Los congregados supieron huir de esos

peligros. No hubo en esa Asamblea lucidas declamaciones, fantásticos ofrecimientos, discursos polícoros, ovaciones delirantes: hubo serenidad, abnegación, autoridad, interés y solicitud en pro de los vivientes problemas que se discutían, inspirados en los más patrióticos propósitos.

Se huyó en fin, en esa Asamblea, de la manía de esperararlo todo de la acción del Gobierno, sin dejar de convenir en que tienen gran eficacia los poderes oficiales para ayudar al renacimiento de un país, pues pueden construir carreteras, caminos de hierro y puentes; crear escuelas generales y agrícolas; extender los nuevos procedimientos de cultivo en granjas y campos de experimentación, alijerar los impuestos, etc., etc., pero conviniendo también en que la acción que crea vida ha de brotar de la libre voluntad de los pueblos; el esfuerzo privado, ya sea individual ó colectivo, es el que va lentamente operando las transformaciones. Solo las necesidades sentidas en lo

profundo de la entraña de los que á producir dedican sus actividades y sus energías, son las que han de ser remediados por el concurso de los que las sienten, quiéranlo ó no los poderes públicos.

No hay que hacerse ilusiones. Las regiones han de procurar como procura Galicia, y de ello son elocuente testimonio las asambleas que allí vienen celebrándose, desenvolverse dentro de sus propios valimientos, haciendo caso omiso de las charlatanerías de los políticos de todos matices y moviéndose siempre dentro de la realidad. Todo lo demás es perder el tiempo.

El nuevo purgatorio

Del cielo, donde reina soberano el señor que los orbes ilumina, llegaron á la puerta diamantina un francés, un inglés y un italiano.

—¿A dónde váis?—les preguntó San Pedro.
—¡Al paraíso!

—Es mucha la arrogancia, y falta ver si merecéis tal medro,
—¿De dónde vienes tú?

—Vengo de Francia.
—La tierra del CÁNCAN y el egoísmo: ¡al infierno el francés, al hondo abismo!

—¿Tú tú?
—Señor, yo de Inglaterra salgo; ei lodo no pisé del continente.

—De Inglaterra venir, eso ya es algo. Tú fuiste laborioso, inteligente; más la soberbia te perdió... ¡Al infierno! Une al de Satanás tu orgullo eterno.

—Yo—dijo el otro—á Italia le debía el sér, los bienes que otorgarme quiso.

—¡Bello país! El arte y la poesía se hermanan con el alto paraíso. Te salvarás, mediante el lavatorio que tu alma ha menester... ¡Al purgatorio!

Como en vasto cerebro las ideas, ya en torno de San Pedro se agolpaban mil y mil pecadores que llegaban de todas las naciones europeas. Vano acudir: el turco por salvaje, por ambición el alemán, el ruso por su fiero y despótico linaje, el griego por pagano ó por intruso, y cada cual por su potente yerro, todos marchaban al feroz destierro, que el implacable santo les impuso.

Ya iba á cerrar la formidable puerta; ya el diamantino gozne rechinaba, cuando vió en un rincón, de espanto muerta, un alma que acercársele no osaba.

—¿Quién eres?—preguntó.

—De España vengo.
—Mal gobierno traerás y vida corta; más entra de rondón, no te detengo.

—Mirad que fui gran pecador.
—No importa; porque siendo español, tanto has purgado, que no tienes ni sombra de pecado.

JUAN T. SALVANI.

Sinfonía de Otoño

El verano está como si dijéramos en las últimas. Dentro de pocos días el melífluo otoño hará su entrada solemne en el Calendario oficial.

Aquellos que han obtenido una buena cosecha están á cubierto de contratiempos en materia de subsistencia.

El positivismo reinante hace que se tenga arrinconada la lira, y el arpa instrumentos armónicos que siempre han acompañado á los poetas en sus cantos.

La poesía y las cosechas fraternizaron durante muchos siglos en nuestra patria, allá cuando no se ponía el sol en los dominios españoles. Ahora, en las proximidades del otoño, sale el sol á las seis de la mañana, ó poco más y se pone á las siete de la tarde, ó poco menos.

El Sol está poco tiempo, relativamente en nuestro horizonte, ó sea sobre los dominios españoles, reducidos á la más mínima expresión.

Afortunadamente, la cosecha, aunque mediana, para muchos está ya á buen recaudo.

Pero ¿y los que no tienen nada que cosechar? También estos se interesan en que sea buena la recolección. Todos suspiran por el arroz que es lo que aquí prospera: los altos, los bajos, los soberbios, los humildes, los sabios, los ignorantes, los audaces y los medrosos. Dentro del positivismo actual; con la prosa modernista, la cosecha es el objetivo universal. ¿Hay arroz ó léase dinero? Todo va bien. ¿No hay dinero ó léase arroz? ¡Todo va mal!

¡Cuan cierto es que... donde no hay ha-

rina todo es
ga el otoño
hogares no
pero habrá
rán los más

PRO

Mal pen
pusiera el I
traba-lengu
obedecen a
las que se f
de las palat
ó bien invi
aun de las l
tico reporta

No, no e
los modern
mo solidisim
idiomas vi
acierto se le
inútil const
aun para lo
un sin fin d
confunden l

Obviom
probando la
lengua sobr
inteligencia
deducirán c
su estudio y
demostrand
labor del ja

Quizá al
do fanático
obliga habl
invade mi s
exteriorizac
me produjo

Acceptan
halladas en
varios sam-
diferentes c
poner, pens
políticas y r
dad de educa
der conocer
pero ¡oh des
contestacion
parecía sin
paisanos de
ma familia,
describiend
intimidad p
me brindaba

rina todo es mohina! Se acaba el verano llega el otoño, vendrá el invierno. En muchos hogares no habrá lumbre, no habrá harina, pero habrá mohina. Por desgracia estos serán los más, si Dios no lo remedia.

PRO ESPERANTO

Mal pensaría el que, creyendo acertar supusiera el Esperanto como una de las varias traba-lenguas ideadas para juegos y que no obedecen a ninguna regla científica, tales son las que se forman posponiendo a las sílabas de las palabras algunas partículas, como la *po* ó bien invirtiendo el orden de las sílabas y aun de las letras, y otras que ningún fin práctico reportan.

No, no es eso el Esperanto, es el hijo de los modernos adelantos científicos y tiene como solidísimas bases a todos los más vastos idiomas vivos a los que, con clarevidente acierto se les ha suprimido todo lo que, por inútil constituye trabas para su conocimiento aun para los del mismo país, dando origen a un sin fin de reglas, siempre variables, que confunden hasta a los mismos académicos.

Obviome de hacer notar estas anomalías, probando la eficaz ventaja de la Zamenhofalengua sobre todas las demás, por dejarlo a la inteligencia de mis lectores, cuya veracidad deducirán de las escasas reglas de que consta su estudio y que, publicaré con gran placer; demostrando además la cultísima y penosa labor del jamás bastante loado Dr. Zamenhol.

Quizá al escribir así me tachen de obcecado fanático, no es fanatismo lo que me obliga hablar así, es un efluviio placentero que invade mi ser, embriagándome el alma, es la exteriorización de la gratisima sensación que me produjo el siguiente hecho:

Aceptando demandas de correspondencia halladas en revistas esperantistas, escribí a varios sam-ideanos de distintos países y de diferentes clases y sexo; como era lógico suponer, pensé, dadas las diversas tendencias políticas y religiosas y aún más en la variedad de educación, cultura y costumbres; poder conocer el característico de cada nación; pero ¡oh desencanto! así como iba recibiendo contestaciones mi confusión era mayor, no parecía sino que amigos, más que amigos, paisanos del mismo pueblo y hasta de la misma familia, me escribían desde otras tierras, describiéndome sus bellezas y excitando mi intimidad para que les visitara, en cuya casa me brindaban hospitalidad, ofreciéndose ade-

más como Cicerone; y no digo nada de las pollitas, pues llevadas por su debilidad é impulsadas por la curiosidad me pidieron el retrato ansiosas de conocer a su joven correspondiente con la promesa de mandar el suyo como así lo hicieron, cuyas bellezas admiro.

Esta identidad en la expresión de los afectos del alma, es lo que ingenuamente excita a exclamar alabanzas porque descansa a nuestra inteligencia de largos y pesados estudios: en dos meses me puse en condiciones para mantener una conversación. ¿Que más puedo desear?

Hácame augurar la próxima, imprescindible necesidad del Esperanto, el ahinco con que las eminencias intelectuales en todos los ramos del saber social se han dedicado a su estudio, contribuyendo, no en poco, a su fomento, con sus brillantes escritos y con los acertados congresos internacionales, morales, políticos y científicos, en los que su mejor característica ha sido la unanimidad que los ha regido.

Entre los insignes esperantistas se hallan los Dres. Noël y Bourlet en Francia, Cheffes y Polleu en Inglaterra, Zelini en Italia, Reue de Saussure en Suiza, Conde Leon Tolstoy, Grawowski y Bein en Rusia, Aruholdo, señora Haukel y Mybs en Alemania, Codorniu Inglaterra y Pujula en España, etc.; nota somera de los muchos que conozco.

Dedúcese del precedente párrafo, que la edad no constituye obstáculo para que se aprenda esta lengua, puesto que si la juventud es la base de la futura única sociedad universal, le es absolutamente necesario los principios, frutos de la sabia experiencia de los mayores y además «nunca es tarde si la dicha es buena».

Con gran contento mío, me participan que el grupo de esa va tomando impulso, con lo que, prueba una vez más que el público suecano es de los que quieren estar siempre en la vanguardia del progreso.

Queridos samideanos: sea la constancia vuestra tozudez, que algún día os vanagloriaréis de vuestra labor.

A. CASTELLOTE.

Valencia-20-8-10.

Nota.—En mi anterior artículo hay un lapsus que no debo dejar sin rectificación: en donde dice afijo debía haber puesto prefijo.

CÓMICOS

No sólo lo son los que actúan en los teatros. Los artistas de profesión son más siince-

ros que los pretendi los idólatras de la Sociedad en las relaciones sociales.

Sea por vanidad, por capricho, ó por conveniencia, la verdad es que hay muchas gentes graves que continuamente estan de espaldas á la verdad y muy familiarizadas con la mentira.

Dejemos á un lado á los que hablan en público de virtudes cívicas que ellos ni conocen siquiera; á los que adulan al pueblo halagando las malas pasiones y despues resultan unos danzantes de marca mayor.

Fijémonos solamente en esa multitud de ciudadanos serios que se pasan lo mejor de su existencia disfrazándose el rostro y queriendo dar la castaña á las gentes. Viejos con bisoné para ocultar la calva: hombres canosos que se tiñen el pelo ó la barba para aparecer jóvenes: gentes defectuosas que alardean de gallardía.

Muy natural encontramos el que la decadencia física y la vetustez rural traten de ocultarse, pero se puede hacer sin menoscabo de la dignidad individual. Los que se afeitan el rostro, á riesgo de parecer cómicos, toreros ó sacerdotanes, para no mostrar un bigote ó una barba cana, son más tolerables que quienes se pintan las arrugas, se dan vinagrillo y se tiñen el pelo.

Los cómicos en el trato social no suelen agradar, porque no cultivan como los profesionales un arte sino un engaño manifiesto. Esos camastrones que andan por ahí, más viejos que un palmar, haciendo el tenorio, vestidos con trajecitos claros, adolsados y pintados como maniquís; teñidos como peluca de guardarropia, son dignos de lástima, pues creen los infelices que no se les conocen sus máculas y que dan el pego ó la castaña, y lo que sucede es que hacen el ridículo y si por respeto á su ancianidad se les soporta, luego en cuanto vuelven la espalda, se les critica.

Se necesita ser muy avispados para no ser victimas de esos truchimanes, que no solo disfrazan su fisico, sino tambien sus sentidos; porque al mismo tiempo que se tiñen y se embadurnan para parecer jóvenes, pretenden pasar por generosos, sinceros, abnegados, laboriosos, etc., cuando en realidad son unos moscardones empedernidos que mienten por costumbre, que siempre estan reñidos con la verdad y que viven en plena farándula.

Al lado de esos infelices seres forman contraste los modestos, los sencillos, los de corazón sano, los dignos y nobles que no alardean de lo que no son; pero que tampoco consiguen que se les haga justicia porque la sociedad se paga más de esterioridades, afeites y

engaños que de sinceridades, virtudes y abnegaciones.

EL CÓLERA

En el Instituto Pasteur, el doctor Salimbeni prepara un suero anticolérico.

Una Comisión de tres de los más ilustres médicos del benemérito Instituto Pasteur, presidida por el insigne doctor Salimbeni, jefe del laboratorio de dicho centro, está dedicada hace varios días á la preparación de un suero anticolérico.

Se trata de un suero de caballo, fuertemente inmunizado con toxina colérica soluble, y que goza, al mismo tiempo de propiedades preventivas y curativas. No solamente está indicado su empleo para combatir la enfermedad declarada, sino para proteger á los individuos expuestos al contagio. Sin embargo, por ser muy corta la duración de la inmunidad que produce el suero, y por ser peligrosos los accidentes de anafilaxia sérica que acompañan á las inyecciones repetidas, no debe emplearse á título preventivo el preparado, sino en casos excepcionales.

La aplicación del suero como remedio será tanto más eficaz cuanto más inmediatamente siga á la declaración de la enfermedad. Acudiendo inmediatamente á emplearlo, debe esperarse que baste para lograr la curación la primera inyección subcutánea. En caso de emplearlo tardamente ó en enfermos extremadamente graves, cuando la cianosis y la algidez son muy pronunciadas, y el pulso es muy débil, filiforme, á veces imposible de apreciar, la dosis del suero puede ser triple y hasta cuádruple.

Si el remedio es mal absorbido bajo la piel por el enfermo, hay que inocularlo directamente en las venas.

Si la enfermedad se prolonga, se podrá, sin inconveniente, repetir las inoculaciones. Para reparar la considerable pérdida del líquido que sufre el organismo en las formas graves del cólera, es necesario recurrir á las inyecciones intravenosas ó subcutáneas de agua fisiológica esterilizada, que se podrá emplear sola ó mezclada con el suero.

Medidas higiénicas que aconseja el doctor Borel.

En un notabilísimo artículo de profilaxis del cólera, el doctor Borel aconseja:

El agua deberá beberse hervida; los alimentos deberán estar muy cocidos: se les tendrá al abrigo de las moscas, y en el caso, poco conveniente, de guardarlos de una comida para otra, se calentarán antes de llevarlos á la

m'im
chen
estic

ser ta

dent,

nester

ni que
digner

que co
tota c
voltes

vacher

Donsa

poca a
ba al c

revuelto

que pa
que no
basera

m'importa á mí; pero no m'agrà qu'em bañen l'orella, ni qu'em vachen furgant baix lo rabo, perque tinc males cosquerelles, y cuant estic carregat de raó, no'm fá pór una agüela en camisola...

—;Ave María Purísima! ¿saps lo que has dit? Mira que aixó deu ser tan temible com la opinió pública.

Pues la esperiensiencia confirma
Que una agüela en un cresol
Deu fer mes pór, Nap-y-Col,
Que les cartes sinse firma

—Deixemse estar de agüeles, que estes no poden clavarnos la dent, perque no en tenen...

—Sin embargo, també formen part de la opinió pública, y es menester donarles papilles, y tindreles contentes:

Que les pobres agüeletes,
Cuant el temps está de bulla,
No rosequen una chulla,
Pero es menchen les sopetes.

—Encara no sabia yo que les agüeles també eren opinió pública, ni que esta bona signora tenia arrugues en la cara. Volguera qu'em digueres qué significa *esta opinion* en lo teu dicsionari.

—Home, *opinion publica*, en la meua gallofa vol dir: eixe bum-bum que corre sense cames y á la sordina per les cuines y carrers, entre tota clase de chents, pariant sobre una cosa bona ó mala, y que rares voltes s'engaña, espesialment cuant pensa mal.

Pues ya t'en recordarás
De aquell dicho que mos diu:
“Si vols afollar un niu...,
Pensa mal y asertarás.”

—Y á fé que no erraría yo d'aon venen les pedraetes; pero que vachen aspay, perque si en mamprenc algú davant davant en la *Donsaina*, ya pot encomanarse al sant mes gran que hiá en lo sel.

—Eixe será Sen Cristófol; y á fé que no s'ofegaba enchamay en poca aigua, pues ya saps que la dels rius mes caudalosos no li aplegaba al chenoll.

—Pos també saps que yo nade mes que un llobarro, que “*à rio revuelto ganancia de peixcadores*...”, y “*cuanto mas aire mas polco*...”, y ya que parlem de pols, “el que no en vullga que no vacha á la era...”, y el que no li agrada la *Donsaina*, que toque el violí ó una trompa de carabasa.

—Has parlat com Sancho Pansa; pero no cregues que mos falten

amics, que encara que volgueren alguna bona sinfonia de quant en quant, no deixen de ferse càrrec de que el nostre periódic no pot ser atra cosa, ni pot aumentar *las luses de la época*, ni, en una paraula, pot servir de atre que de un ratet de distracció:

Que en la donsaina y tabal
El donsainero mas fino
No pot tocar bé ni mal,
Ni el duo de Coradino
Ni l'aria de la Vestal.

SUECO.

COSES DE MADRID.

El doctor Pantufla li acaba d'escriure á Nap-y-Col la carta siguiente:

“Alacuás 32 de Noviembre del año de 1823.

Mi estimado amigo Naboy-Cuel: usted ha escrito en su *Donsaina* un artículo que se intitula *Cosas de Madrid*, y esto lo ha dirigido al público y no á mí, por lo que estoy muy resentido por no saber nada, porque no me lo ha escrito, y por razón de haber yo tenido la honra de ser presidente en las sesiones del *Trull* de marres, y compañero de opinion y demás que callo porque no lo digo, por esto espero que me escriba á mí las *Cosas de Madrid*, pero le advierto que de política no me hable nada, porque por aquí ya no hay política, como usted sabrá si se lo han contado, y memorias á la parienta. Su amigo ex-corde,

Pantufla,,.

En vista de esta carta, Nap-y-Col escriuirá al doctor Pantufla les *Cosas de Madrid* en cartes com la siguiente:

Mi reverendo, y respetable, y estimado, y querido, y amigo, y compañero señor dotor Pantufla: bien puede perdonar si no le ha escrito dende primeras las cuestas de esta cuerte á usted, que ya voy á complaserlo como desicha, y yo tambien desicho, y los dos desichamos á Dios gracias.

En el primer artículo dijo yo algo de las calles y de los treatos de esta cuerte; pos mire, alló que yo dijo no era nada para lo mucho c'hay que dir en este asunto.

Dijo yo, que en ciertas cuestas, y son pocas, esto parese cuerte de España; pero en otras, y son muchas, parese la cuerte de la India; y

en esto
me anir

Esto
sap un
jas, cua
cuerte,
una gat
sueltan
que sac
que se c
dos los
na la g
llos, á l
claman:
la cara,
si los ac
sa que s
en invie
de naris
vorá ust
¡qué por
del ajun
callo po

Ara
contrab
s'atascá
Españ
y mand

en esto tengo mucha raon. Ara vorá, si ascuelta un poquito, que yo me aniré asplicando si pugo.

Quando plueve se hase un fango,
Que si un carrer travesem,
Pegando saltets anem,
Como qui baila el fandango.

Esto tambien susuix per eixas tierras, y por otras, porque ya no sap un hombre donde ir que no encuentre fiemo y fango hasta las cujas, cuando no encuentra caca pura, como susuix en las calles de esta cuerte, que casi todas las puertas dels carrers tenen un forado como una gatera, y por allí va saliendo el lleixiu del ventre que los hombres sueltan raere de la puerta. Por esto no es nada comparado con la salsa que sacan al público unos tonellos en dos ruedas á manera de carros que se disen sabatinis. A las onse de la noche, en todos los días de todos los años, cuando la quente va pasechando por la calle ó aon li dona la gana á cada veino, ya tiene usté rodando por Madrid los tonellos, á lo millor oye usté como los transeuntes, hombres y mujeres, esclaman: uf! uf! tapándose todas las narises ó narigales que tienen en la cara, y más que tuvieran en otra parte, y apretando el paso como si los acorreguera algun llobo, y ¿qué es eso? Bofetones de pudina salsa que sale de un poso que saca el ajuntamiento ó sus sabatinis. Si es en invierno, el diablo que la aguante; todos volgueran estar sordos de narises para no oir una pudina tan malaida; pero si es en verano, vorá usté tancar puertas y balcones, disiendo unos, ¿qué escándalo! ¿qué porquería! ¿qué marranada! Otros, ¿permita Dios que los brocales del ajuntamiento se ofeguen en ese caldo! Otros disen mas cuestas que callo por no impudegar á usté y mis lectores, y yo les digo:

Nadie sea tan machaca,
Y piense España lo que es,
Si quente que du casaca,
Y deu ir á cuatro piés,
Dá al público tanta caca.

Ara van á rifar á la lotería á esta agüela que l'agarraren anit de contrabando en un lechuguino els polisies, perque ploventli per dalt, s'atascá en un charco de salsa de chermil.

Espressiones á todos los que encuentre por esa India; hasta la otra, y mande á su compañero—Napo-y-Cuel.

EL ESTUDIANT REMULLAT.

SUSUIT (1).

En esta cotr de Madrid,
Ciudadanos valensians,
Hiá en les cuines una cherra,
O dos, que asó no es del cas,
Y en elles tenen el aigua.
A la cherra s'acostá
La susodicha sirvienta;
Y empuñant en una má
La tapadora de fusta,
En el atra li mostrá
Que estaba buida y eixuta.
"Ficat dins acurrucat.,
Enseguida li digué...
Y el pobret del estudiant,
Mes moixet que un chesuita,
La va obedir al instant.
Y ella ouint que la campana
comensaba á repicar
Per la tersera vegada,
A obrir la porta s'en vá.
Aplega y alsa el pernet,
Y con gran tranquilidad
Al seu amo se presenta.
Este la riñ enfadat
Per la tardansa en obrir....
Ella se vol disculpar
Y se escusa en que ha segut
Perqu'es cremaba el dinar.
Mas.... *¡oh funestas estrellas!*
¡Maldisió! ¡Calamitat!
Darrere del amo entraba
A pasos acompasats,
Que sonaben con si foren
Les mases de algun batá,
El aguador con su cuba
Pleneta de aigua hasta el tap.

(1) Véchas el número 4.

mesa. Se
menos, se
dolos dura
3 por 100
pués con a

Hay q
resistir la
se deben e
ciones int

Nada d
ducir enfr
ción de al
cólicos, co
Contra lo
mentos no
cólera; ob
vos, perm
se, gracias
Hasta una
de cólera,
la», se des
la hubiese

DE LITEF

is

Tendida
Se meece l
Parece qu
Con gratos

A veces
Y á veces
¡Dichoso e
Sumiendo

¿Qué im

Si en él cu
En sueños
Logrando

Un pája
Y oyendo
Quizá al es
Por dulces

Quizá le
Las dulces
Quizá le r
De notas a

El ave n
Y extiende
La hermos
Quizá de c

mesa. Se evitará tomar vegetales crudos, ó, al menos, se desinfectarán previamente, teniéndolos durante media hora en una solución de 3 por 100 de ácido tártrico, y lavándolos después con agua hervida.

Hay que poner al organismo en estado de resistir la invasión del microbio, y para ello se deben evitar todas las causas de perturbaciones intestinales.

Nada de bebidas heladas, que pueden producir enfriamientos y diarreas; nada de ingestión de alimentos susceptibles de ocasionar cólicos, como las frutas verdes y los melones. Contra lo que generalmente se cree, estos alimentos no son una causa determinante del cólera; obran solamente como auxiliares suyos, permitiendo á los microbios desenvolverse, gracias á las perturbaciones que producen. Hasta una simple purga, tomada en tiempo de cólera, puede hacer que el «bacillus virgula», se desarrolle en un individuo, que, si no la hubiese tomado, permanecería indeme.

DE LITERATURA

¡SONEMOS!

Tendida en la hamaca con grácil descuido
Se mece la hermosa cerrando los ojos;
Parece que sueña sumida en olvido
Con gratos fantasmas restimen de antojos.

A veces sonríe con dulce sonrisa
Y á veces temblando demuestra emoción.
¡Dichoso el que puede soñar con la brisa
Sumiendo en el goce la amarga razón!

¿Qué importa que el sueño verdad no con-
(tenga)
Si en él cuanto existe se puede alcanzar?
En sueños el hombre que pena se venga
Logrando un momento sin tasa gozar.

Un pájaro canta. La hermosa lo mira
Y oyendo sus trinos se anega en tristeza.
Quizá al escucharle la bella delira
Por dulces palabras de amor y firmeza.

Quizá le recuerden las notas del ave
Las dulces cadencias que amor le ofrecieron.
Quizá le recuerden el dejo suave
De notas ardientes que un día murieron.

El ave no canta. Ya el vuelo ha emprendido
Y extiende sus alas de obscuro color.
La hermosa al no verle lanzando un gemido
Quizá de otra ausencia recuerde el dolor.

Ya entorna los ojos con grácil descuido
La hermosa que el ave miró con pesar:
Ya entorna los ojos sumida en olvido
Y en grato abandono parece soñar.

Ya mueve sus labios la blanda sonrisa,
Ya el pecho palpita con dulce emoción.
¡Dichoso el que puede mecerse en la brisa
Y en torpe quietismo sumir la razón!

La vida es amarga por ser dirigida
Por una conciencia que encauza el obrar;
Por eso debemos turbar nuestra vida
Con rayos alegres de loco soñar.

VICENTE SARTHOU.

LA FOSFORERA

EPISODIO

Un muy querido amigo de la infancia,
contóme un día en el café la siguiente historia:

—Esta fosforera—dijome mostrándome una de extrema vulgaridad y que nada tenía de particular ni de extraordinaria—pertenece á un compañero de oficina, un buen viejo á quien todos apreciábamos.

Su mesa de trabajo estaba contigua á la mía y la constante exhibición de esta fosforera que usted ve, me incitaba á decirle con bastante frecuencia, en tono de broma.

—¿Cuando me regalará usted esa fosforera D. Camilo?

—No puedo—me contestaba siempre.—Crea usted que lo siento, pero no puedo. Me la hizo mi hijo... el más pequeño.

—¡Hombre—exclamaba yo fingiendo sorprenderme...

—Si, señor. Véala usted; es de caoba. Y el mérito que tiene es que el cajoncito es de una sola pieza; está vaciado de un tarugo de dicha madera.

Yo ocultando una sonrisa, la tomaba, hacía gestos de admiración, pasándola de mano en mano, hasta que la fosforera por milésima vez daba la vuelta á la oficina.

Casi todos los días se repetía la misma escena.

Un día llegó en que ya no pudimos atormentar al infeliz viejo, ni poner á prueba su ingenuidad. Su alma cándida, dejando ya la desgastada envoltura había volado á las regiones de la eterna tranquilidad y del reposo eterno.

Pasado algún tiempo fui á ver á su familia para ofrendarle el testimonio de mi senti-

miento por la desgracia.

Me recibió el hijo mayor en el que fué despacho de su padre.

Todo estaba lo mismo que D. Camilo lo había dejado en su última tarde de trabajo. Ninguna mano había osado variar de lugar objeto alguno.

Mis miradas tropezaron con una cosa conocida. ¡La fosforera!

—¡Cuantas veces—dije—le pedí á su padre que me la regalase.

—¿Le gusta á usted, respondió él, cojiéndola y presentándomela para que la viese de cerca...

—¡Ya lo creo! ¡Es muy bonita! ¡Una verdadera obra de arte!

—Pues téngala usted. Guárdela como recuerdo de mi padre á quien usted tanto apreciaba.

No supe que decir. No supe rehusar, y tomándola con mis dedos que se helaron con su roce glacial, la deslicé religiosamente en mi bolsillo; y aquí me tienes dueño de la dichosa fosforera, cuya posesión nunca ambicioné.

¿Que hago yo con ella? ¿Arrumbarla en el fondo de uno de los cajones de mi mesa? ¡Jamás! Creería que en escarnio macabro aún seguía burlándome de aquel pobre viejo.

¿Que te parece que debo hacer en fin, con esta fosforera que no quisiera usar y de la que sin embargo no me atrevo á desembarazarme.

Y mi amigo y antiguo compañero de escuela, al decir esto apretó convulsivamente la cajita de caoba entre sus dedos con un gesto implorante que demandaba una solución.

Yo bebí lento un sorbo de café y despues por decir algo, medio en serio medio en broma, le contesté:

—Hombre, verdaderamente, el caso es árduo... Tus actos externos, pudieran no ser censurables; pero lo que haces «in morte» en realidad es una profanación... Yo en tu lugar correría á devolver esa caja de cerillas á quien me la había dado, única familia capaz de conceder á tal quisicosa, su único, su inmenso valor de reliquia!

—Tienes razón —me replicó—y sin decir una palabra se levantó de su asiento y salió precipitadamente del café ..

Al día siguiente me dijo:

—Hice lo que tú me aconsejaste y créeme: he aliviado mi conciencia de un enorme peso.

M. PIDALLA.

NOTICIAS

Varios periódicos llaman la atención del gobierno, acerca del excesivo número de du-

ros sevillanos que han vuelto á estar en circulación y que se sospecha proceden de los recogidos, puesto que no son de nuevo cuño y en su mayoría se observa que llevan bastante uso.

Tenemos la satisfacción de participar á nuestros lectores, que, España ha obtenido en la exposición de Bruselas 15 premios fuera de concurso, 37 grandes premios, 39 diplomas, 75 medallas de oro, 66 de plata y 35 de bronce, habiendo sido adjudicado al palacio que en esa exposición tenemos dispuesto para nuestro servicio, uno de los grandes premios.

Nos comunican de Denia que para el día 23 del corriente, está anunciada la subasta del ferro-carril de la Marina en el trayecto de Denia á Villajoyosa, siendo el trayecto de vía estrecha; y con este motivo, se manifiesta nuestro corresponsal pesimista en lo que respecta al trasnochado proyecto del ferrocarril directo por el litoral de Valencia á Alicante, en el cual no habrá que pensar en mucho tiempo. ¿Qué dirán á esto los entusiastas patrocinadores de esa vía cuya ejecución fué prometida por el Gobierno y era entonces también acariciada por el Sr. Canalejas.

Estamos reuniendo datos y antecedentes para ocuparnos de nuevo con fundamentos sólidos, de la conveniencia de que se ponga término á la extracción de la piedra en la montaña de los Santos.

Es asunto que no hemos de dejar de la mano.

Se ha ampliado hasta el día 30 de este mes, el plazo voluntario para la adquisición sin recargos de las cédulas personales correspondientes al año actual.

El Alcalde de Madrid ha publicado un bando prohibiendo en todas las tiendas de fiambres, ultramarinos y comestibles, regalar cacharros, juguetes, vales, bonos y cuanto suponga ó tienda á producir perturbación en la buena marcha comercial.

Recomendamos á nuestros lectores que se dignen honrar con su agradable visita la selectísima exposición de labores que la honorable y antigua casa Singer ha abierto en su Sucursal calle de San Cristóbal, con el propósito de contribuir al mejor esplendor de las fiestas.

Estamos seguros de que las señoras que atiendan esta nuestra recomendación nos la agradecerán, pues les anticipamos que saldrán de la visita muy complacidas.

En el anuncio teresamos.

Por faltado posible Excmo. Ay Lo hare

Para los bida existe agradable Consist nas.

Las má las que sun parece, es despeja la manzanas.

Para c crónicos á constituyes

En las gleses, adon regibles p tados exce puesto cas

Estam perjuicio in Esto solo f dores.

A la h mero, la ll pertinente

S200

Doming Nuestra Sé Lunes la Saleta. Martes Miércoles pora. Ayu Jueves Viernes no). Sábado des. (Temp

Semana

Lunes. ñora de Sa Marques R 19 al P. S.

Martes. y diario d Miércol

En el lugar correspondiente publicamos el anuncio de la casa Singer, cuya lectura interesamos a nuestros abonados.

Por falta material de tiempo no nos ha sido posible publicar el extracto de la sesión del Excmo. Ayuntamiento.

Lo haremos en el número próximo.

Para los que sufren por su afición a la bebida existe un remedio casero mucho más agradable y menos peligroso que el amoníaco. Consiste sencillamente en comer manzanas.

Las más ácidas son las mejores; es decir, las que surten efectos más rápidos. Y según parece, es en verdad sorprendente cómo se les despeja la cabeza a los borrachos comiendo manzanas.

Para calmar la afición de los borrachos crónicos a la bebida, las manzanas asadas constituyen una verdadera medicina.

En las casas de salud y en los refugios ingleses, adonde mandan a los borrachos incorregibles para que se curen, está dando resultados excelentes un régimen alimenticio compuesto casi exclusivamente de frutas.

Estamos en pleno temporal de lluvias, con perjuicio inmenso de la recolección del arroz. Esto solo faltaba a nuestros agobiados labradores.

A la hora de entrar en máquina este número, la lluvia es copiosa y las señales son de pertinente continuación.

SECCION RELIGIOSA

DIETARIO

Domingo 18.—Los Dolores Gloriosos de Nuestra Señora.

Lunes 19.—La Aparición de la Virgen de la Saleta.

Martes 20.—San Eustaquio.

Miércoles 21.—San Mateo, Apóstol (Témpora. Ayuno).

Jueves 22.—San Mauricio.

Viernes 23.—Santa Tecla. (Témpora. Ayuno).

Sábado 24.—Nuestra Señora de las Mercedes. (Témpora. Ayuno. Ordenes.)

Semana religiosa del 19 al 25 de Septiembre.

Lunes.—Tercia y misa cantada a Ntra. Señora de Sales en el Convento por M.^a Francisca Marqués Roda. Seguidamente ejercicio del día 19 al P. S. José por D.^a Juliana Artal Miñana.

Martes.—Aniversario general con nocturno y diario de misas por D.^a Rosario Rico Beltrán

Miércoles.—S. Mateo Apóstol, misa cantada.

Jueves.—Aniversario general por Francisco Meseguer Fos y aniversario general por los consortes D. José Marqués y D.^a Rita Martínez.

Viernes.—Aniversario general con nocturno y diario de misas por D. José Beltrán Alarte.

Sábado.—Diario de misas por D.^a María Buenaventura Miñana Gomez y misa, salve y gaudes a N.^a Sra. del Rosario por devotos.

Domingo.—Fiesta a N.^a Sra. de Sales en el Convento por los devotos de su barrio. Por la tarde ejercicio en la Parroquia por la V. O. T. de N.^a Sra. del Carmen.

MOVIMIENTO DE POBLACIÓN

NACIMIENTOS.

José Muedra Albert, Lorenzo Mascarell Rosell, Salvador Pla García, Dolores Piera Escorihuela, Rafael Momplet García, José Ferrer Morrell, Dolores Navarro Bañon, Estevan Fornes Rubio.

DEFUNCIONES

Carmen Coves Beltrán, 40 años; Bibiana Palacios Pastor, 88 años; Francisca Malonda Roselló, 44 años; Vicente Casanova Hernandis, 55 años; Juana Devesa Martí, 77 años; Carmen Ferrando Marqués, 71 años.

MATRIMONIOS

Ramón Ubeda Requeni con Vicenta García, Mayor.

Colegio Politécnico de Sueca

CALLE DE D. JAIME EL CONQUISTADOR, 15

Director: **D. Rafael Lapesa**

Doctor en Filosofía y Letras

- 1.^a Enseñanza, integral y graduada. ~~~~~
- 2.^a Enseñanza, libre ó incorporada al Instituto de Valencia. ~~~~~
- Carreras de Maestro, de Comercio, Correos y Telégrafos y muchas especiales. ~~~~~
- Enseñanza del idioma internacional Esperanto y clases de adorno. ~~~~~

Alumnos internos, mediopensionistas, permanentes y externos.

Profesorado titular numeroso y competentísimo.

PÍDANSE REGLAMENTOS.

SECCION DE ANUNCIOS

CARLOS SALAZAR

Fábrica de Gaseosas

DE LA BODA

elaboradas con selectos Jarabes de azúcar

En este nuevo establecimiento se sirven abonos al precio de 1'25 pesetas por cada docena de botellas.

Cerrillo, 5.—SUECA

FONDA

EL SIGLO



C. de la Sangre, 27

CULLERA

Dr. Valls y Mascarós

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES SECRETAS

VENEREO  SÍFILIS  MATRIZ  ORINA

GARGANTA  BOCA  NARIZ  OÍDOS

DISPENSARIO ANTIRREUMÁTICO

DEL DOCTOR VALLS

Curación rápida de la ciática y reumatismo con las inyecciones de suero oxigenado gaseoso del DR. PINO, de Madrid.

HORAS DE CONSULTA:

De 10 á 1 tarde y de 6 á 8 noche

Palau, 14-VALENCIA-Palau, 14

(frente à la Central de Correos)

LA SUPREMACÍA DE LA MAQUINA

SINGER

DURANTE CUARENTA AÑOS HA SIDO SOSTENIDA Y ACRECENTADA

y en la actualidad, pasan de

DOS MILLONES DE MÁQUINAS SINGER

que se fabrican y venden anualmente

Puede decirse: que cada QUINCE segundos sale una máquina SINGER de las fábricas de

La Compañía y entra en el domicilio de una familia.

La ropa que viste á la humanidad ha sido cosida con máquina **SINGER**

LAS MEJORES AGUJAS

para toda clase de máquinas de coser son las que fabrica LA COMPAÑÍA FABRIL SINGER y vende en sus propios establecimientos en todas las ciudades del mundo.

Toda máquina **SINGER**, antes de salir de la fábrica, es perfectamente ajustada y escrupulosamente probada en toda clase de costura y BORDADOS á que se destina.

PARTIDES

Ó

S

INA

DOS

S

ismo

ga-

he

14

R

de

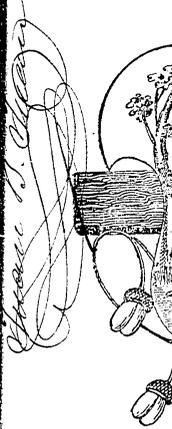
O

A-

CO-

a-

y



Rece

Número
10 cent
SUI

La Gac
del Ministe
anunciánd
sulta que e
ciones pro
los medios
práctica pa
los artículo
restía vien
subsistenci

Los m
consigna e
den conse
pero desde
Gobierno e
opinión pú
parte impo
presión del
que pudier
te, que no